



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo VIII. Trata de como se comunica Dios al alma por vision
intelectual, y da algunos auisos, dize los effetos que haze quando es
verdadera, encarga el secreto destas mercedes.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

CAPITULO VIII.

Trata de como se comunica Dios al alma por vision intelectual, y da algunos auisos, dize los effetos que haze quando es verdadera, encarga el secreto destas mercedes.

PAra que mas claro veays, Hermanas, que es assi lo que os he dicho, y que mientras mas adelante va vn alma, mas acompañada es deste buen Iesus, será bien que tratemos de como, quando su Magestad quiere, no podemos sino andar siempre con el, y verse ha claro por las maneras, y modos con que su Magestad se nos comunica, y nos muestra el amor que nos tiene, con algunos aparecimientos y visiones tan admirables, que por si alguna merced destas os hiziere, no andeys espantadas las quiero dezir, si el Señor fuere seruido que acierte, para que le alabemos, aunque no sean hechas à nosotras, de que se quiere assi comunicar con vna criatura, siendo de tanta Magestad.

Acaece estando el alma descuydada de recebir esta merced, ni auer jamas pensado merecerla, que siente cabe si à Iesu Christo nuestro Señor, aunque no lo vee con los ojos del cuerpo ni del alma. Esta llaman vision intelectual. No sè yo porque via, sè vna persona à quien le hizo Dios esta merced, con otras que dirè adelante, fatigada en los principios, porque no podia entender que cosa era, pues no la

via,

via, y entendia ser cierto Christo nuestro Señor el que se le mostraua de aquella suerte, que no podia dudar que estaua alli: mas si aquella vision era de Dios, ò no, aunque traya consigo grandes effetos para entender que lo era, toda via andaua con miedo, y ella jamas auia oydo vision intelectual, ni pensò la auia, mas entendia claro, que era este Señor el que la hablaua muchas vezes, de la manera que queda dicho, porque hasta que la hizo esta merced, nunca sabia quien la hablaua, aunque entendia las palabras.

Sè, que estando temerosa desta vision (porque no es como las imaginarias que pasan de presto, sino que dura muchos dias, y aun mas que vn año alguna vez) se fue à su Confessor bien fatigada, y ella dixo, que sino veyan nada, como sabia que era nuestro Señor, que le dixesse que rostro tenia; ella respondiò que no sabia, ni veyan rostro, ni podia dezir mas de lo dicho, que lo que sabia, era, que era el que la hablaua, y que no era antojo, y aunque la ponian hartos temores, toda via muchas vezes no podia dudar: en especial, quando la dezia. No ayas miedo que yo soy, tenian tanta fuerça estas palabras, que no lo podia dudar por entonces, y quedaua muy esforçada y alegre con tan buena compañía, que sentia serle muy fauorable, para andar con vna ordinaria memoria de Dios, y vn cuydado grande de no hazer cosa que le desagradasse, por-

Segunda Parte.

G g g que

que le parecia la estaua siempre mirando, y cada vez que queria tratar con su Magestad en oracion, y aun sin ella, le parecia estar tan cerca, que no podia dexar de oyrla, aunque el entēder las palabras, no era quando ella queria fino à deshora, quando era menester. Sentia que andaua al lado derecho, mas no con estos sentidos que podemos fētir, que està cabe nosotros vna persona, porque es por otra via mas delicada que no se sabe dezir, mas es tan cierto, y mucho mas. Porque acà ya se podria antojarse, mas en esto no, que viene con grandes ganancias y effetos interiores, que no los podria auer, si fuesse melancolia, ni tanpoco el demonio haria tanto bien, ni andaria el alma con tanta paz, y con tan continos desseos de contentar à Dios, y con tanto desprecio de todo lo que no la llega à el: y despues entendìò claro no ser demonio, porque se yua mas dando à entender. Con todo sè yo, que andaua à ratos harto temerosa, otros con grandissima confusion, que no sabia por donde le auia venido tanto bien. Eramos tan vna cosa ella y yo, que no passaua cosa por su alma, que yo estuuiesse ignorante della, y ansi puedo ser buen testigo, y me podeys creer ser verdad lo que en esto os dixere.

Es merced del Señor, que trae gran confusion consigo, y humildad: quando fuesse del demonio, todo seria al contrario. Y como es cosa, que notablemente se entiende ser dada de Dios, que no bastaria

staria industria humana para poderse assi sentir, en ninguna manera puede pensar quien lo tiene, que es bien suyo, sino dado de la mano de Dios, y aunque me parece, es mayor merced alguna de las que quedan dichas, esta trae consigo vn particular conocimiento de Dios, y desta compaña tan continua nace vn amor ternissimo con su Magestad, y vnos desseos mayores de los que quedã dichos, de entregarse toda en su seruicio, y vna limpieza de conciencia grande, porque haze aduertir à todo la presençia que trae cabe si. Porque, aunque ya sabemos que lo està Dios à todo lo que hazemos, es nuestro natural tal, que se descuyda en pensarlo, lo que no se puede descuydar acà, que la despierta el Señor que està cabe ella. Y aun para las mercedes que quedan dichas, como anda el alma casi continuo con vn actual amor al que vee, ò entiende estar cabe si, son muy mas ordinarias.

En fin, en la ganancia del alma se vee ser grandissima merced, y muy mucho de preciar y agradecer al Señor que se la da tan sin poderlo merecer, y por ningun tesoro ni deleyte de la tierra la trocaria. Y ansi quando el Señor es seruido que se le quite, queda con gran soledad, mas todas las diligencias possibles, que pusiesse para tornar à tener aquella compaña, aprouechan poco, que la da el Señor quando quiere, y no se puede adquirir. Algunas vezes tambien es de algun Santo, y es tambien

bien de gran prouecho. Direys, que si no se vee, que como se entiende que es Christo, ò quando es Santo, ò su Madre gloriosa? Eſſo no lo ſabrà el alma dezir, ni puede entender, como lo entiende, ſino que lo ſabe con vna grandiffima certidumbre.

Quando habla el Señor, mas facil parece, mas el Santo que no habla, ſino parece le pone el Señor alli por ayuda de aquel alma, y compaña, es mas de marauillar. Anſi ſon otras coſas eſpirituales, que no ſe ſaben dezir, mas entiendefe por ellas, quando baxo es nueſtro natural, para entender las grandezas de Dios, pues à eſtas no ſomos capaces, ſino con admiracion, y alabanças à ſu Mageſtad paſſe à quien ſe las diere, y anſi le haga particulares gracias por ellas, que pues no es merced que ſe haze à todos, ha ſe mucho de eſtimar, y procurar hazer mayores ſeruicios, pues por tantas maneras la ayuda Dios à ellos.

De aqui viene, no ſe tener por eſſo en mas, y parecer le que es la que menos ſirue à Dios de quantas ay en la tierra, porque le parece eſtà mas obligada à ello, y qualquier falta que haze le atraueſſa las entrañas, y con muy gran razon. Eſtos eſſetos con que anda el alma, podrá aduertir qualquiera de voſotras, à quien el Señor lleuare por eſte camino, para entender que no es engaño, ni tanpoco antojo: porque como he dicho, no tengo por poſſible durar tanto ſiendo antojo, ni ſiendo demonio,
ni

ni hazer tan notable prouecho al alma, trayédola con tanta paz interior, que no es de su costumbre, ni puede, aunque quiere, cosa tan mala hazer tãto bien, que luego auria vnos humos de propria estima, y pensar, era mejor que los otros. Mas este andar siempre el alma tã afida de Dios, y ocupado su pensamiento en el, hariale tanto enojo, que aunque lo intentasse, no tornaria muchas vezes. Y es Dios tan fiel, que no permitirá darle tanta mano con alma que no pretende otra cosa, sino agradar à su Magestad, y poner la vida por su honra y gloria, sino que luego ordenarà, como sea desengañada.

Mi tema es, y serà, que como el alma ande de la manera que aqui se ha dicho, que la dexan estas mercedes de Dios, que su Magestad la facarà con ganancia, si permite alguna vez se le atreua el demonio, y que el quedará corrido. Por esso, hijas, si alguna fuere por este camino, no andeys assombradas: bien es que aya temor, y andemos con mas auiso, ni tan poco confiadas, que por ser tan fauorecidas, os podeys mas descuydar, que esto serà señal no ser de Dios, sino os vieredes con los effetos, que quedan dichos.

Es bien, que à los principios lo comuniquays debaxo de confession con vn muy buen letrado, que son los que nos han de dar luz, ò si vuiere vna persona muy espiritual, y sino lo es, mejor es muy letrado, si le vuiere, con el vno, y con el otro, y si os

Ggg 3

dixe-

dixerén que es antojo, no se os de nada, que el antojo poco mal, ni bien puede hazer à vuestra alma, encomendàos à la diuina Magestad, que no consienta seays engañada. Si os dixerén que es demonio, será mas trabajo, aunque no dirà si es buen letrado, y ay los effetos que quedan dichos: mas, quando lo diga, yo se que el mesmo Señor, que anda con vos, os consolarà y assegurà, y à el leyà dando luz, para que os la dè.

Si es persona que aunque tiene oracion, no la ha lleuado el Señor por esse camino, luego se espantarà, y lo condenarà, por esso os acõsejo que sea muy letrado, y, si se hallare tambien espiritual, y la Priora dè licencia para ello: porque aunque vaya segura el alma por ver su buena vida, estará obligada la Priora, à que se comunique, para que anden con seguridad entrambas. Y tratado con estas personas quietese, y no ande mas dando parte dello, que algunas vezes sin auer de que temer, pone el demonio temores tan demasiados, que fuerçan al alma à no se contentar de vna vez, en especial, si el Confessor es de poca esperiencia, y le vee medroso, y el mesmo la haze andar comunicando. Viene se à publicar, lo que auia de estar muy secreto, y à ser esta alma perseguida, y atormentada, porque quando piensa està secreto lo vee publico, y de aqui sucedè muchas cosas trabajosas para ella, y podrian suceder para la Orden, segun andan estos tiempos.

Anfi

Ansi que es menester grande auiso en esto, y à las Prioras lo encomiendo mucho, y que no piensen, que por tener vna Hermana cosas semejantes, es mejor que las otras. Lleua el Señor à cada vna, como vee que es menester. Aparejo es para venir à fer muy fierua de Dios, si se ayuda; mas à las vezes lleua Dios à las mas flacas por este camino, y no ay en esto porque aprouar, ni condenar, sino mirar à las virtudes, y à quien con mas mortificacion, y humildad, y limpieza de conciencia siruiere à nuestro Señor, que essa serà la mas santa, aunque con certidumbre poco se puede saber acà, hasta que el verdadero juez de à cada vno lo que merece. Allà nos espantaremos de ver quan differente es su juyzio, de lo que acà podemos entender. Sea para siempre alabado, Amen.

CAPITVLO IX.

Trata de como se comunica el Señor al alma por vision imaginaria, y auisa mucho se guarden deffear yr por este camino, da para ello razones. Es de mucho prouecho.

A Ora vengamos à las visiones imaginarias, que dizen, son adonde puede entremeterse el demonio mas, que en las dichas: y assi deue de fer, mas quando son de nuestro Señor, en alguna manera me parecen mas prouechosas, porque son mas conformes à nuestro natural, saluo las que el Señor